



Ricardo Piglia en el laberinto de la locura

En términos estrictos, Ricardo Piglia (Argentina, 1948) viene a ser lo que se conoce como un "escritor intelectual". Parece una redundancia, pero la cierta es que su erudición y capacidad analítica lo distinguen de otros autores más bien intuitivos. Sin embargo, y pese a ser un prestigioso profesor de literatura de varias universidades estadounidenses, su escritura no es de ningún modo académica. Su novela *Prisión perpetua* (Seix Barral, 1998), por ejemplo, se refiere directamente al tema de la escritura y los efectos que produce semejante acto, entre ellos, cierta locura.

El prestigio que ha alcanzado el escritor con esta temática es enorme. Este año se le han abierto las puertas de la prensa y de los editoriales españoles, como Anagrama que publicó su libro de 1999 *Respiración artificial*. No obstante, entre los latinoamericanos su trabajo aún no es del todo asimilado y provoca algún desconcierto. En la presente entrevista, otorgada por Piglia desde California, el autor de *La ciudad ausente* (Seix Barral, 1992) se interna en asuntos como la demencia, la política y los riesgos del reconocimiento con la misma distancia que caracteriza a sus libros.

Algunos escritores y críticos chilenos plantean que en el futuro todos los géneros literarios se van a fundir. ¿Qué cree al respecto?

No creo que todos los géneros se vayan a unir, pienso si que existen relaciones muy fluidas entre las formas narrativas y actualmente numerosos escritores acuden al mismo, como Claudio Magris o John Berger: tienden a trabajar la frontera (¿cierta?) entre novela, autobiografía, ensayo y crónica, y a crear un tipo de relato que se parece paradójicamente a esa vieja tradición de libros pero no es ni un libro, ni una crónica, como *El mundo de Sarmiento* para poner un ejemplo conocido por todos nosotros, ya que el libro fue escrito en Chile.

Buenos días alguna vez que era más probable que se acabara la política antes que la poesía. ¿Pienso que tenía razón, considerando la actual indiferencia de la gente acerca de los asuntos políticos?

Bueno, no me satisface la despolitización generalizada que padecemos, me parece en verdad una marabota política destinada a separar el mundo de las decisiones y la experiencia de los que toman esas decisiones. Pero, por otro lado, estoy seguro de que la poesía persistirá más allá de la política; con esto quiero decir que pondrá a las cosas por encima de la lengua y por eso, justamente, del tratamiento literal al que los políticos someten al lenguaje. La poesía dice la realidad que los políticos ocultan.

En estos momentos se encuentra en Estados Unidos, cuya literatura sabemos que lo ha influido. ¿Cómo definiría su relación con este país?

Es una relación contradictoria. Vengo a EE.UU. desde 1977 y desde entonces he pasado largos periodos aquí enseñando en Princeton y en otras universidades. Ahora estoy en California, enseñando en la Universidad de California, en Davis, y psicológicamente el universo que me rodea es el que vive el protagonista de mi novela *Respiración artificial* que se viene a Sacramento desde Chile hacia 1850 a buscar oro por esta zona. Por otro lado, no confundo la cultura norteamericana o los escritores norteamericanos y su literatura con el Estado de este país y sus sucesivos gobiernos.

Demencia y reconocimiento

¿El lenguaje está dentro o fuera de la realidad? Le pregunta se origina en que, según tenemos entendido, usted tiene preferencia por los diarios de vida debido a que contienen un uso "secreto" del lenguaje, tal vez inalcanzable para alguien distinto a quien lo escribe.

Los límites del lenguaje son los límites del mundo, decía Wittgenstein, y es una buena definición de aquello que los escritores tenemos de explorar. Llegar al borde del lenguaje y escribir allá, desde la lejanía después de la cual está el desierto. Escribir en una lengua privada es una ilusión imposible, pero es la ilusión que sostiene algunas de las experiencias más intensas de la literatura contemporánea como las de Macedonio Fernández o las de Carlo Emilio Gadda, por ejemplo.

Entre un cierto sector de los narradores chilenos los temas de la locura y la marginalidad ocupan un lugar central. Usted también se interesaría por ellos. ¿Por qué?

Hay una relación histórica entre novela y locura, ¿no es verdad? Viene del Quijote y llega hasta Poe. Y locura quiere decir aquí no aceptar lo real, rechazar lo dado, aspirar a lo imposible y a lo que todavía no es. La novela tiene siempre a construir una contra-realidad, un mundo que es marginal a la lógica demoníaca de la sociedad.

¿Su indagación en la demencia como una experiencia límite del dolor se vincula de algún modo con el devenir de los acontecimientos en su vida o con la historia argentina durante el siglo pasado?



la locura

**Ricardio Piglia en el laberinto de la locura [entrevista]
[artículo] : Iván Quezada E.**

AUTORÍA

Autor secundario:Quezada E., Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ricardio Piglia en el laberinto de la locura [entrevista] [artículo] : Iván Quezada E.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile